

PARADIGMA, ENFOQUE Y MÉTODO. TRILOGÍA DE PERTINENCIA INVESTIGATIVA PARADIGM, APPROACH AND METHOD. TRILOGY OF RESEARCH RELEVANCE

Autores: ¹María Arana y ²Gladys Guerrero.

¹ORCID ID: <http://orcid.org/0009-0002-5376-4058>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-0750-2452>

¹E-mail de contacto: mariarana56@gmail.com

²E-mail de contacto: gladys.guerrero.ipmar@upel.edu.ve

Afilación:^{1*}Universidad Militar Bolivariana de Venezuela, (Venezuela). ^{2*}Universidad Pedagógica Experimental Libertador, (Venezuela). Centro de Investigación EDUFISADRED, (Venezuela).

Artículo recibido: 29 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 30 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 8 de Diciembre del 2025

¹Doctora en Ciencias de la Educación de la Universidad Bicentenaria de Aragua, (Venezuela).

²Doctora en Ciencias de la Cultura Física y el Deporte de la Universidad de Ciencias y la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo, (Cuba). Doctora en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, (Venezuela).

Resumen

El presente estudio aborda la investigación científica como un proceso articulado y coherente, sustentado en la interrelación ineludible entre paradigma, enfoque y método, configurando lo que se denomina la trilogía de pertinencia investigativa. Desde una perspectiva epistemológica, se reconoce que la investigación no surge de manera aislada, sino que se construye a partir del cotidiano social, donde emergen problemáticas, vacíos y tensiones que demandan comprensión, explicación o transformación. El objetivo central del trabajo consistió en develar las conexiones existentes entre paradigma, enfoque y método, destacando su carácter armónico y complementario a lo largo de todo el proceso investigativo. Metodológicamente, el estudio se desarrolló bajo un paradigma fenomenológico-interpretativo con orientación socio-crítica, apoyado en un enfoque cualitativo y en el método hermenéutico-documental, lo que permitió analizar e interpretar aportes teóricos de autores clásicos y contemporáneos en epistemología y metodología de la investigación. Los hallazgos evidencian que paradigma, enfoque y método no constituyen elementos fragmentados, sino dimensiones interdependientes que irradian coherencia a la estructura capitular, al discurso científico, a la selección de técnicas e instrumentos y al tratamiento de los informantes o datos. Se concluye que la trilogía de pertinencia investigativa fortalece la validez

epistemológica y metodológica de la investigación, al garantizar la correspondencia entre el problema estudiado, la forma de conocerlo y los procedimientos utilizados para generar conocimiento significativo y socialmente relevante.

Palabras clave: **Paradigma, Enfoque, Método, Trilogía, Investigación.**

Abstract

This study addresses scientific research as an articulated and coherent process, based on the inescapable interrelation between paradigm, approach, and method, configuring what is known as the trilogy of research relevance. From an epistemological perspective, it is recognized that research does not arise in isolation, but rather is constructed from everyday social life, where problems, gaps, and tensions emerge that demand understanding, explanation, or transformation. The central objective of this work was to reveal the existing connections between paradigm, approach, and method, highlighting their harmonious and complementary nature throughout the entire research process. Methodologically, the study was developed under a phenomenological-interpretive paradigm with a socio-critical orientation, supported by a qualitative approach and the hermeneutic-documentary method, which allowed for the analysis and interpretation of theoretical contributions from classic and contemporary authors in epistemology and research methodology. The findings demonstrate that paradigm, approach,

and method are not fragmented elements, but rather interdependent dimensions that lend coherence to the chapter structure, the scientific discourse, the selection of techniques and instruments, and the treatment of informants or data. It is concluded that the trilogy of research relevance strengthens the epistemological and methodological validity of the research by ensuring the correspondence between the problem studied, the way of understanding it, and the procedures used to generate meaningful and socially relevant knowledge.

Keywords: **Paradigm, Approach, Method, Trilogy, Research.**

Sumário

Este estudo aborda a pesquisa científica como um processo articulado e coerente, baseado na inescapável inter-relação entre paradigma, abordagem e método, configurando o que se conhece como a trilogia da relevância da pesquisa. De uma perspectiva epistemológica, reconhece-se que a pesquisa não surge isoladamente, mas sim é construída a partir da vida social cotidiana, onde emergem problemas, lacunas e tensões que exigem compreensão, explicação ou transformação. O objetivo central deste trabalho foi revelar as conexões existentes entre paradigma, abordagem e método, destacando sua natureza harmoniosa e complementar ao longo de todo o processo de pesquisa. Metodologicamente, o estudo foi desenvolvido sob um paradigma fenomenológico-interpretativo com orientação sociocrítica, apoiado por uma abordagem qualitativa e pelo método hermenêutico-documental, que permitiu a análise e interpretação de contribuições teóricas de autores clássicos e contemporâneos em epistemologia e metodologia de pesquisa. Os resultados demonstram que paradigma, abordagem e método não são elementos fragmentados, mas sim dimensões interdependentes que conferem coerência à estrutura do capítulo, ao discurso científico, à seleção de técnicas e instrumentos e ao tratamento dos informantes ou dos dados. Conclui-se que a trilogia da relevância da pesquisa fortalece a validade epistemológica e

metodológica da pesquisa, garantindo a correspondência entre o problema estudado, a forma de compreendê-lo e os procedimentos utilizados para gerar conhecimento significativo e socialmente relevante.

Palavras-chave: **Paradigma, Abordagem, Método, Trilogia, Pesquisa.**

Introducción

La investigación no está alejada del cotidiano, forma parte del día a día, donde el hombre hurga, indaga, se inquieta ante situaciones, que parecieran no funcionar como es el deber ser, bien por existir vacíos, ante las cuales no consigue respuesta. El camino para ir tras esas respuestas o la búsqueda del conocimiento que se requiere debe ser sistematizado, organizado con la pertinencia que define a todo proceso investigativo científico-social, a fin de que sus resultados o hallazgos posean la consistencia necesaria de confiabilidad, validez y/o fiabilidad. Lograr este objetivo supone identificarse con una manera de pensar que satisfaga el alcance de los requerimientos que se buscan, pues encontrar el conocimiento, puede tener variados caminos, todo dependerá, a qué esperamos dar respuesta. De allí que teniendo claro lo que buscamos conocer, nos coloca en el camino adecuado para precisar el paradigma apropiado, que indique el camino de cualificación o cuantificación y por qué no, el manejo de ambos, dependiendo del apetito que reclame la investigación, topándose de esta manera con el enfoque que lo caracterizará, bien sea cuantitativo, cualitativo o mixto, seguido del método, en el que se puntualizan las reglas a seguir a fin de marcar los acuerdos adecuados en el proceso investigativo.

Lo precedente, permite ya de por sí visibilizar la trilogía, configurada por paradigma, enfoque y método, en sus connotaciones de unidad, de entrelazado que confiere la armonía perfecta a la investigación que trasciende a todas las partes

de desarrollo de la temática investigativa que se realiza, la cual se estructura en el presente artículo en variados titulares, como son ¿Qué paradigma asumo en la investigación?; Los enfoques en armonía con paradigma y método, entre otros, los cuales se procede a ir despejando progresivamente a fin de valorar la connotación de cada uno de los términos, para al final generar conclusiones conducentes a seguir animando a continuar en la aventura del proceso investigativo, que como bien dice Morín (1999), referido por Solana (2005) “Se sabe cuándo se inicia, pero no cuando termina”. Una de las interrogantes que prevalece en los investigadores es; qué paradigma asumir en la investigación puesto que, no conocen aún la temática que van a asumir y ya quieren conocer el paradigma que los orientará, todo lo cual coloca de relieve el manejo de procesos inadecuados en investigación, pues primero se debe partir por la inquietud investigativa, qué es lo que se desea abordar, a qué situación problemática pretende dársele solución u ofrecer las alternativas para mejorarlas para luego con base a lo buscado asumir el paradigma, enfoque y método, más pertinente para lograr tales objetivos. Atendiendo a lo indicado Ugas (2011) habla de claves a tomar en cuenta en la aventura investigativa, ellas son: conocer, pensar y reflexionar. Pareciera contradictorio hablar de conocer, pues si se conoce, ¿para qué se investiga? No obstante, allí está el manejo temático. No se pueden detectar reales problemas, vacíos o irregularidades que ameriten de investigación sino conozco el escenario en el que pretendo intervenir, de esta manera si hablamos de la natación, cuestionar a los jurados sobre puntajes otorgados en determinada competencia, amerita conocer reglas, disposiciones donde impera el conocimiento teórico práctico respectivo, agregando a esto la importancia de conocer la

preparación psicológica que deben poseer los diferentes atletas, para hacerse triunfadores.

Si lo vemos por el lado educativo, podríamos afirmar que docentes y facilitadores poseen conocimiento del sistema educativo, pero más fácilmente podrán detectar la existencia de debilidades o inconsistencias cuando se trate del nivel en el que ellos se desenvuelven. Al respecto Ugas (2011) ob. Cit. hace mención a que este paso “nos enfrenta a la problemática de la verdad, lo verosímil...para al final de cuenta llegar a la verificación” (p. 34). El pensar, nos dirige a la necesidad sentida del proceso investigativo, donde no basta con parecer o creer hay que demostrar, buscar el camino adecuado para que ese pensamiento conduzca a la real explicación, justificación, demostración o encuentro de los resultados o hallazgos que hacen posible abordar el conocimiento, pues como bien infiere el autor citado, es diferente creer a saber, constituyéndose este criterio en la forma argumentativa para validar o concederle fiabilidad a los resultados o hallazgos encontrados, todo lo que nos lleva a la reflexión, dándole entrada con ello a una mayéutica incesante de preguntas y respuestas, en un entrelazado que consigue su punto y aparte en el momento que podemos lograr la interpretación y/o análisis exhaustivo de lo investigado. Hacemos mención al punto y aparte y no punto final porque lo más probable es que ese reflexionar nos lleve a una explicación de la que luego derivaran otras cuantas inquietudes con apetito de buscar respuesta, en otras palabras, nos conducirá a nuevas investigaciones, esto en relación a la complejidad que caracteriza a la sociedad y por ende a la investigación que nace de la misma, pues a decir de Solana (2005), la complejidad posibilita “un conocimiento no reduccionista ni simplificador de las realidades y los procesos sociales, culturales e históricos” (p. 10). De esta

manera conocer, logrado con la observación, las vivencias y/o experiencia propias de cada persona, nos lleva a pensar, mirar lo que antes no se apreciaba, hacer inferencias no antes pronunciadas, donde en opinión de Balza (2011), se conduce hacia una heurística creadora, innovadora, invitando a la reflexión, como paso ineludible de ese pensar que hace posible erradicar el temor a presentar lo nuevo que abre caminos a la reflexión, hecho este que no se presenta encapsulado, o dispuesto en partes sino que va fluyendo simultáneamente, nutriendo cada paso al otro y viceversa.

Materiales y Métodos

El presente estudio se desarrolló bajo un paradigma fenomenológico–interpretativo, con una orientación socio-crítica, en tanto se propone comprender, interpretar y reflexionar críticamente sobre las relaciones de coherencia y pertinencia entre paradigma, enfoque y método en el proceso investigativo. La elección de este paradigma responde a la necesidad de abordar el fenómeno desde una perspectiva comprensiva, reconociendo la investigación como una construcción social situada, atravesada por contextos históricos, epistemológicos y culturales que influyen en la producción del conocimiento científico. Desde el punto de vista del enfoque, la investigación se inscribe en un enfoque cualitativo, dado que no persigue la medición ni la cuantificación de variables, sino la interpretación profunda de conceptos, posturas teóricas y discursos académicos vinculados a la práctica investigativa. Este enfoque permitió analizar el significado que distintos autores atribuyen a los paradigmas, enfoques y métodos, así como las interconexiones que configuran la denominada trilogía de pertinencia investigativa. Asimismo, se asume una lógica reflexiva que privilegia la comprensión del sentido y la coherencia interna

del proceso investigativo, más que la generalización estadística de resultados.

En cuanto al método, se adoptó el método hermenéutico–documental, orientado al análisis, interpretación y comprensión crítica de fuentes teóricas especializadas en epistemología y metodología de la investigación. Este método resultó pertinente al permitir un diálogo interpretativo entre los textos, los autores y las investigadoras, favoreciendo la construcción de significados a partir de la lectura profunda, comparativa y contextualizada de los planteamientos de autores como Ugas, Leal, Rojas de Escalona, Barrera, Morse y otros referentes fundamentales del campo. La hermenéutica posibilitó, además, identificar convergencias, tensiones y complementariedades entre las distintas corrientes paradigmáticas abordadas. La técnica de recolección de información utilizada fue la revisión documental exhaustiva, basada en libros, artículos científicos, diccionarios especializados y producciones académicas relevantes en el ámbito de la investigación educativa y social. Los instrumentos empleados consistieron en matrices de análisis teórico y fichas de registro, mediante las cuales se organizaron los conceptos clave, categorías emergentes y relaciones teóricas entre paradigma, enfoque y método. El proceso de análisis se desarrolló mediante una lectura analítica, interpretativa y comparativa, permitiendo construir una síntesis argumentativa coherente con el propósito del estudio. Finalmente, el procedimiento metodológico se estructuró en fases interrelacionadas: (a) selección y delimitación del corpus teórico; (b) lectura comprensiva y crítica de las fuentes; (c) categorización de contenidos en torno a los ejes paradigma, enfoque y método; (d) interpretación hermenéutica de las relaciones entre dichas

categorías; y (e) elaboración de una reflexión integradora que da cuenta de la trilogía de pertinencia investigativa. Este recorrido metodológico garantizó la coherencia epistemológica del estudio y fortaleció la validez interpretativa de los hallazgos, en consonancia con la naturaleza cualitativa, reflexiva y crítica de la investigación.

Resultados y Discusión

Interconexiones conducentes a la producción de conocimiento

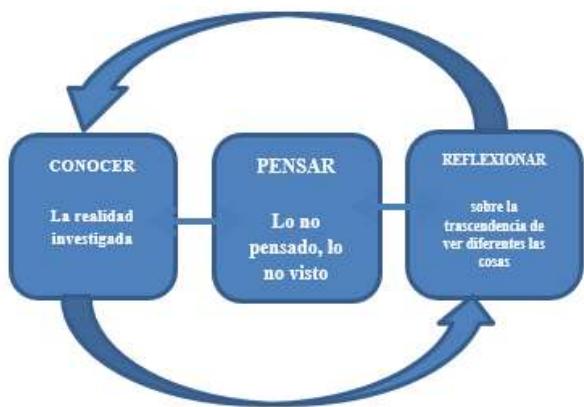


Figura 1. Interconexiones conducentes a la producción de conocimiento. Visualización por parte de las investigadoras con base a las ideas de Ugas (2011) y Balza (2011)

En este englobe de búsqueda de respuesta se hace oportuno las palabras de David Hume, referidas por Ugas (2011), Ob. Cit., quien sentencia el: “privilegio especial que tiene esa pequeña agitación del cerebro llamada pensamiento para que tengamos que convertirla en el modelo de todo el universo.” (p.33) y es en atención a la búsqueda de modelos para darle explicación a las cosas a la incertidumbre, las dudas, los vacíos, las interrogantes a las que pretendemos darle respuesta, es que pasamos a apoyarnos en los paradigmas. El paradigma como modelo de pensamiento que prevalece, echa raíces en la sociedad que lo acoge, trata de dominar todas las formas posibles del

conocimiento, tomando en cuenta el escenario que lo ve nacer bien sea su idiosincrasia, su cultura, sus instituciones y con ella la escuela que se constituye en el micro de la sociedad. Los paradigmas se conforman en modelos que perciben la realidad atendiendo a esquemas preestablecidos de tal manera que su orientación está dada en función a los parámetros que el propio paradigma establezca. Runes (1994) al hablar de paradigma, precisa que proviene del griego y alude a un modelo dentro del cual son “Planteados y sucesivamente resuelto los problemas de las investigaciones científicas constituyendo un todo más o menos coherente mediante el que el investigador se relaciona con sus objetivos de estudio” (p. 280).

Sandín (2003) citado por Balza (2008), acota en relación al paradigma: “Supone una determinada manera de concebir e interpretar la realidad, en tanto constituye una visión del mundo compartida por un grupo de personas y, por tanto, posee un carácter socializador (p. 36). Por su parte Barrera (2010), dice que con el paradigma: “Se percibe la realidad a través de un conjunto preestablecido de ideas y por medio del cual se interpreta lo que se percibe...corresponde a una manera particular de ver, juzgar, actuar.” (p.125). Atendiendo a lo precedente el paradigma ofrece formas de interpretar o analizar lo que se percibe de lo investigado, todo lo cual le confiere en opinión de Barrera (1999), una forma particular de analizar, visualizar, interpretar, actuar dentro de la escena investigativa. De esta manera el paradigma orienta hacia lo que se ha de ver o desconocer en el proceso investigativo, dando paso con ello a enfoques que determinaran el carácter cuantitativo, cualitativo o la fusión de ambos en la búsqueda de despejar la problemática investigada. Por esta razón Rojas de Escalona (2014) se refiere al paradigma

como: Una manera de observar al mundo, de explicar y comprender la realidad” (p 19), explicación corroborada por Leal (2005), cuando infiere que se trata de: “Un conjunto de creencias o teoría aceptadas por la generalidad de la comunidad científica que sirven como referencia básica no discutible para la actividad científica” (p. 92).

Ante lo expuesto se justifica la aparición diferentes paradigmas porque las maneras de pensar son también diferentes, de allí que entre ellos, se hace mención al positivismo, cuyo máximo representante fue Augusto Comte (1798-1857), hasta que los integrantes del Círculo de Viena , físicos y matemáticos, entre ellos Rudolf Carnap, Phillip Frank, refutaran el carácter metafísico que se le confería, haciendo énfasis en la demostración, la verificación como hecho irrefutable para considerar un descubrimiento como científico pasando a ser denominado positivismo lógico o neopositivistas. Los contrarios a este modelo de concebir la búsqueda del conocimiento a través de la demostración de hechos tangibles, se conformó con el paradigma fenomenológico interpretativo, que referido por Rojas de Escalona (2014), Ob. Cit., tuvo entre sus representantes a Georg Hegel, Wilhelm Dilthey, Max Weber, Alfred Schutz, Edmund Husserl, quienes parten del principio que los caminos seguidos para estudiar las ciencias naturales no pueden ser los mismos para abordar los hechos sociales o históricos, de allí que estos paradigmas se orientan por caminos contrarios, mientras el primero reduce a números lo investigado, el otro flexibiliza con base a abundantes descripciones.

Diferencias entre el paradigma positivista lógico y el fenomenológico interpretativo

En atención a lo expuesto Campos Arenas (2000), Morse (2003), Albert Gómez (2007),

entre otros, precisan características que lo distinguen, detallándose las mismas en la Tabla 1:

Tabla 1. Diferencias entre el paradigma positivista lógico y el fenomenológico interpretativo

Positivista lógico	Fenomenológico interpretativo
Reducciónista, analítico	Flexible, comprensivo, interpretativo
Se distancia del sujeto investigado	Se involucra con el escenario y sujetos de estudio
La objetividad y demostración es fundamental	La objetividad, pasa a ser subjetiva sino se toman en cuenta los sentimientos y conducta del ser humano
Es medible, cuantificable, se apoya en la estadística	Es rico en descripciones detalladas, amplias, en lugar de simplificaciones estadísticas
Se prescinde de validar acciones y conducta del hombre que no sean cuantificables	Cultura y acciones del hombre son necesarias para el desarrollo de la investigación

Fuente: elaboración propia

De lo expresado en la tabla, derivan varias lecturas que permiten inferir que mientras el positivismo genera distanciamiento entre el investigador y el sujeto u objeto investigado, el fenomenológico interpretativo, implica acercarse al sujeto u objeto investigado. De esta manera, si el objeto del investigador lleva a cuantificar, numerar, ponderar, ver resultados, lo pertinente es aliarse al positivismo y si por el contrario el propósito es comprender desde el sentir de los protagonistas, y no desde la mirada del investigador, la alianza ha de dirigirse hacia lo fenomenológico interpretativo, pues este en opinión de Leal (2005), “Trabaja con la condición humana...hay que estar dispuesto a comprender, a sentir lo que el otro siente” (p.104). De estos planteamientos, surge otro paradigma que acepta lo conveniente de comprender e interpretar, pero agrega que esto no es suficiente afirmando la necesidad de ir más allá de la simple interpretación, haciendo imperativa la necesidad de transformar encontrándonos de esta manera con el paradigma socio-crítico o teoría crítica. Este paradigma tiene como representantes a Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Teodoro Adorno, Jurgen Habermas. Particularmente

Habermas, según indica Rojas de Escalona (2014), Ob. Cit., al cuestionar lo socio-crítico a lo fenomenológico, manifiesta que la reflexión por sí sola no cambiará o transformará a la sociedad, no obstante, si considera que reflexionar es necesario para que se generen acciones conducentes a generar los cambios. Por esta razón se afirma que el paradigma socio-crítico, propicia la libertad de pensar y el dominio de la propia existencia del hombre, alejándolo de convertirlo en un ser humano robotizado. Lo enunciado, se enlaza con los diferentes enfoques que contribuyen al abordaje apropiado de los paradigmas en investigación, orientando hacia la búsqueda de respuesta de lo investigado, los cuales, dependiendo de las respuestas requeridas, recurrirán de forma imperiosa a datos numéricos, descripciones profundas o la conjugación de ambos elementos. ¿Cómo se busca el conocimiento? ¿Qué se requiere conocer?, son algunas de las interrogantes que acercan a la escogencia de un enfoque, por esta razón el enfoque es visto por Albert Gómez (2007). Ob. Cit., como naturaleza del estudio, conforma el camino que guiará la investigación, de allí se desprende que estos pueden ser cuantitativos, cualitativos o mixtos. Si su centro de búsqueda amerita de números, estadística, mediciones, ponderaciones, será cuantitativo. Por el contrario, será cualitativo, si la búsqueda como infiere Campos (2009), amerita de descripciones, interpretaciones de fenómenos sociales, identificación de contextos y escenarios dentro de la dinamicidad propia de las comunidades humanas, en ella los datos son sustituidos por “palabras gráficas, figuras u objetos” (p.22).

Relación entre enfoque paradigma y proyección hacia el método

En cuanto a los enfoques mixtos, conformados por la combinación de los enfoques cualitativos

y cuantitativos a lo largo del desarrollo de la investigación, quedan clarificados como plurales, ecléticos, al aprovechar las fortalezas tanto de lo cualitativo como de lo cuantitativo, llenando los vacíos posibles en el desarrollo de la investigación y dándole cobertura a los requerimientos que exigen los diferentes objetivos o propósitos trazados en la búsqueda del conocimiento que dará respuesta a la investigación. Constituye en tal sentido un todo, de allí las múltiples denominaciones que ha recibido como de tercera ola, multienfoque, multimétodo, multirrasgos, entre otros. Ahora bien, estos enfoques no están aislados de los paradigmas y métodos, sino entrelazados a ellos en una armonía que se percibe en discurso, manejo de técnicas e instrumentos dentro de su desarrollo, de allí que se hable de trilogía de pertinencia investigativa. En este sentido, si hablamos del positivismo cuya identificación está dirigida a demostración a través de datos estadísticos, numéricos, estará direccionado necesariamente hacia el enfoque cuantitativo. Aquí el interés no parte de involucrarse en el sentir de los sujetos investigados, sino de cuantificar sus acciones, pudiéndose afirmar a manera de ejemplo, que no interesan las dolencias que pueda sentir el basquetbolista o beisbolista en el hombro, conocido comúnmente como manguito rotador, sino el puntaje que este genere en los partidos. Por el contrario, cuando interesa conocer el estado anímico y de salud del jugador, su desempeño en la cancha, amerita esto de un acercamiento e involucramiento en el sentir del atleta, estaremos identificándonos con el paradigma fenomenológico que guarda relación directa con el enfoque cualitativo, rico en descripciones. Tómese en cuenta que, si la idea es no detenernos en la interpretación de los acontecimientos para luego reflexionar, sino ir más allá en búsqueda de la transformación de la realidad develada, tendremos que cobijarnos en

la mirada amplia de lo mixto que se identifica con el paradigma socio-crítico. De esta manera enfoque y paradigma se conectan coadyuvando a una forma de tratamiento que confiere orden, reglas y principios a seguir de allí su conexión con el método. Lo descrito se sintetiza la tabla 2 que sigue:

Tabla 2. Relación entre enfoque paradigma y proyección hacia el método

Enfoque	Paradigma	Método
Cuantitativo	Positivismo	Constituido por los principio y reglas que conectan armónicamente a lo largo de todo el proceso investigativo
Cualitativo	Fenomenológico-Interpretativo	
Enfoque Mixto	Socio-Crítico	

Fuente: elaboración propia

En opinión de Ugas (2011), Ob. Cit., el método confiere orden, emite reglas que son asumidas en atención al paradigma y enfoque seleccionado, fortaleciendo las características que los distinguen. La escogencia del método va a depender del propósito de la investigación y de su alcance. Desde este punto de vista los requerimientos de la investigación trazados en sus objetivos han de resultar empáticos con la selección pertinente del método, haciendo posible responder con su orientación a los criterios de la investigación en curso. El método orienta el pensamiento dentro de condiciones que son inherentes a lo buscado. Es por esta razón, que López (1994), expresa que esta encierra desde su carácter científico dos vertientes, a saber, la didáctica y lo científico. En relación a la didáctica lo concibe como la forma de transmitir los conocimientos de manera pertinente y desde el punto de vista científico se profundiza en el conocimiento. Por su parte Runes en su Diccionario de Filosofía (1994), indica que el método es todo procedimiento empleado para alcanzar un fin, implica las técnicas empleadas, formula las reglas para el manejo de cualquier procedimiento, haciéndose

de esa manera pertinente el tratamiento adecuado del problema al ajustar o encajar sus principios con el conocimiento que se busca y marcar así la pertinencia de la trilogía paradigma, enfoque método. De esta manera asumimos el atrevimiento de hacer una especie de clasificación de los métodos en atención a los enfoques y el paradigma, unos dirigidos hacia la cuantificación y otros hacia la cualificación.

Retomando la pertinencia que debe tener la trilogía paradigma, enfoque, método, lo cuantificable resulta propio para los positivistas. Estos métodos podrían ser, entre otros: experimentales, cuasi experimentales, no experimentales, tómese en cuenta que otros autores, entre ellos Hernández Sampieri, Collado y Baptista (2010), se refieren a los métodos como diseños, de hecho, su connotación no difiere, cuando se refieren a estos como: “Plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea” (p120), por esa razón establece lineamientos. Por su parte Sabino (2007), quien los concibe también como diseño, se refiere a ellos en la forma siguiente: “Modelo de verificación que permite contrastar hechos con teorías, y su forma es la de una estrategia o plan general que determina las operaciones necesarias para hacerlo” (p. 63). De acuerdo a lo explicitado visto de una u otra manera llevan al mismo camino, por lo cual esto puede formar parte de otro artículo que lleve al discernimiento preciso de los términos en investigación y a que los investigadores se pongan de acuerdo para el manejo de los mismos, hecho que parece complicado por la pluralidad de ideas que se abren paso dentro del discurrir investigativo.

Comparación entre algunos métodos de carácter cuantitativo

Retomando el método y en especial al experimental, apoyado en Albert Gómez (2007), este manifiesta la concurrencia de tres requisitos que son: manipulación intencional de una o más variables independientes; medir el efecto que la variable independiente tiene sobre la variable dependiente, todo lo cual induce a medición, la cual se facilita con la incorporación de la operacionalización de las variables de donde se desprende el instrumento que se aplica a la muestra escogida al azar y el último requisito se corresponde con la validez interna de la situación experimental, conducente a procesos de control sobre las variables interviniéntes. En cuanto a los no experimentales, su posición es permitir observar el fenómeno, tal como se suceden sin intervenirlos. Los cuasi experimentales en opinión de Camirra y Cartaya (2009) existe tímido control sobre las variables interviniéntes. Aquí se trabaja con grupos que ya están previamente agrupados, no surgen del azar. Seguidamente se sintetizan las ideas fundamentales de lo expresado a través del Tabla 3.

Tabla 3. Comparación entre algunos métodos de carácter cuantitativo

Experimentales	No experimentales	Cuasi Experimentales
Se controlan la mayoría de las variables interviniéntes	No se controlan ni manipula variable alguna	Es tímido el control de las variables interviniéntes
Necesita que se disponga de un lugar ad hoc. Por ejemplo: El laboratorio	No requiere de un lugar específico, interesa es el escenario de la investigación	Su escenario está el en sitio seleccionado para la investigación
Sus resultados apelan a la validez y confiabilidad		
Todos se apoyan en cuantificaciones ,mediciones, datos estadísticos		

Fuente: elaboración propia

Las comparaciones efectuadas remiten a un paradigma y enfoque que no es otro que el positivista cuantitativo, con lo que se corrobora las pertinencias de un trinomio que armoniza en sus variados elementos a lo largo de todo el

recorrido investigativo, moviendo a un esquema de objetivos, donde la medición, cuantificación y el apoyo de las estadísticas resulta fundamental, hecho que resulta contrario en otros paradigmas como es el caso del fenomenológico interpretativo y socio-crítico. Al apreciar el paradigma fenomenológico se hace manejo de una comprensión que amerita de un acercamiento entre el investigador y el sujeto investigado. Es un involucramiento sin epojé, sin juicio de valor, ya que, al permitir críticas o posturas de desagrado, se produce la inhibición del entrevistado. El asunto está, en permitir la fluidez de su pensamiento, de sus ideas, sin tabúes, ni intervenciones que sesguen o re direccíonen su sentir, para señalar o decir lo que resulta agradable a los oídos de otro. Es por esta razón, que recurre a descripciones profundas de lo que se observa, la gestualidad, apreciando los contenidos que señala Fox (1981) y a los que él denomina manifiestos y latentes, estando los primeros identificados por los expresados por el entrevistado y los latentes constituidos por aquellos que no se expresan, pero subyacen en los afectos, incentivos, emociones del entrevistado, por ello no tiene otro camino que no sea descripción, introspección.

Lo precedente guarda relación con los aportes de Morse, (2003) al igual que lo planteado por Coffey y Atkinson (2003) quienes parten de una introspección sobre el informante, meterse dentro del mismo para poder apreciar las motivaciones “reales” que mueven sus actos. Particularmente Morse (2003), ob. Cit., hace mención de la perspectiva emic y etic, como partes integrantes de estos métodos, alejados de los datos estadísticos, destacando que el emic “Es la visión desde adentro, o la perspectiva sobre la realidad que el informante tiene...mientras que la perspectiva etic, es el marco teórico que se trae desde afuera, las

abstracciones del investigador o la explicación científica de la realidad” (p. 193). Con estas condiciones encajan los métodos: hermenéuticos, etnográficos, interaccionismo simbólico, por citar algunos. Todos ellos buscan hacia una introspección a fin de capturar del informante y del escenario los contenidos manifiestos y latentes, generando una traducción desde la perspectiva de los informantes o sujetos entrevistados, todo lo cual visualiza la trilogía de pertinencia investigativa que existe entre método, enfoque y paradigma, el cual a su vez responde a procesos investigativos donde todos los elementos tienen que estar en conexión para conferirle fortaleza a la misma y de igual manera han de responder a un cotidiano un día a día del hombre dentro de la sociedad. En estos casos el discurso surge en primera persona, el yo investigador se involucra con el entrevistado, determinándose de esa manera una técnica de entrevista que aborde al sujeto significante, evidencie su discurso manifiesto y su contenido latente, extraído de su gestualidad y la introspección realizada, siendo el instrumento apropiado guiones de entrevista bien concebidos por temática como lo son los dirigidos a la profundidad en la obtención de información o estructurados que dejan predeterminadas el número de preguntas.

Por su parte, atendiendo al paradigma socio-crítico, este se encamina hacia un método que dé cabida a lo cual y cuanti, en otras palabras al enfoque mixto, pues tomando en cuenta la complejidad social, esta no puede ser explicada para su transformación apoyándose exclusivamente en números o descripciones, sino que tendrá que remitirse a una tercera ola o enfoque mixto, donde los objetivos se estructuran siguiendo pasos cualitativos y cuantitativos, siendo de esta manera el discurrir escrito en primera o tercera persona, en atención a lo que se le esté dando respuesta dentro del

desarrollo de la temática de estudio. Los paradigmas, enfoques y métodos están en el decir de Ugas (2008), dentro del cotidiano, incorporados de manera natural en la complejidad que envuelve la familia, el entorno, la sociedad, escuela, esta última como representación en micro de la sociedad. Dentro de estas estructuras se van conformando los modelos de pensar, de interpretar los hechos, de concebir la verdad, en otras palabras, de modelar paradigmas que se hacen confiables y válidos, al ser aceptados por la comunidad científica, quien los hace extensibles para ser aplicados en los procesos investigativos. Esta manera de pensar o modelar la realidad en sociedad y de allí a la investigación, busca a su vez la forma pertinente de tratar la información encontrada, de tal manera que de sus enunciados se puedan recoger resultados numéricos o hallazgos, que no son otra cosa que los enfoques. Lo indicado se aprecia en el cotidiano, cuando el docente apunta los retardos en la asistencia de los estudiantes o el entrenador, el tiempo de llegada a la meta. Si se quiere apreciar la realidad de otra manera, el docente, busca las razones del retardo de llegada a clase y el entrenador el porqué de las variantes de tiempo en el mismo atleta para lograr el objetivo. Esto en investigación no es más que un tratamiento a través de enfoques cuantitativo, cualitativo o mixto, según se asuma medir, cualificar o indagar, asumiendo en el mixto la conjugación datos numéricos y cualidades, para lograr mayor profundización de los acontecimientos.

A esta serie de elementos se agrega un ingrediente más, en el cotidiano, se traduce en las reglas sociales que fijan determinada forma de comportamiento, modelándose de esa manera el perfil de grupos o comunidades, de allí las características que le son comunes a los latinos o europeos que a su vez están

influenciadas por su entorno, que también le adiciona otras cualidades. En investigación, a estos principios o reglas se les conoce como métodos, donde se fijan leyes, principios, por las que se orientan los procesos investigativos, llevándolos a la práctica de una manera especial según se trate de uno u otro método de tendencia cualitativa, cuantitativa o mixta. Ahora bien, cuando el hombre investiga, no lo hace sobre contextos irreales o personajes convertidos en héroes o antihéroes, lo realiza sobre su entorno u otro foráneo que ya conoce y en el que detecta vacíos, fallas, irregularidades que aspira develar para mejorar o por lo menos ofrecer alternativas para su solución, de allí la relación ineludible que debe existir dentro de la inquietud investigativa que se hace dentro de un entorno social tangible, en donde atendiendo a las inquietudes presentes en el investigador, traducidas en objetivos o propósitos se busca dar explicación, emitir resultados conducentes a reflexiones y/o transformación del contexto investigado, todo con miras a cambios en bien de la comunidad local o universal sobre la que se trabaja. Lo expuesto queda ilustrado en la Figura 2, que sigue:

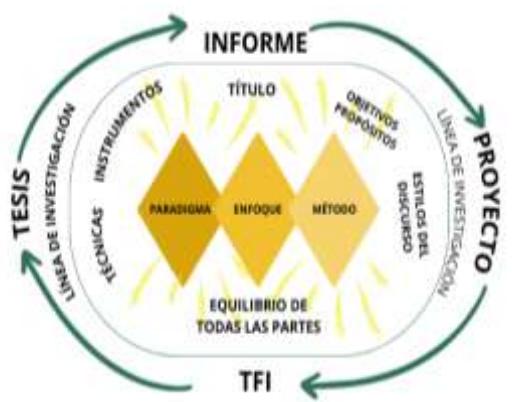


Figura 2. Paradigma-enfoque-método, pertinencia en investigación

Descrito el cotidiano en relación con la investigación se aprecia en el Gráfico 2, las interacciones que deben estar presentes en el

plano investigativo. Al centro del gráfico se observa como la trilogía paradigma-enfoque-método, se conecta, ellos en su connotación no están separados sino íntimamente relacionados, de tal manera que ver el enfoque nos lleva al paradigma o método, a su vez observar el paradigma nos da cuenta del enfoque y el posible método. En tal sentido, sea vista la figura que envuelve los términos como rombo, diamante o simplemente una figura geométrica, (lo que da cuenta de la pluralidad de pensamiento, por cierto, todos válidos) ellos generan destellos, brillo que va en todas las direcciones del trabajo investigativo, en sus diferentes momentos o caminos de la estructura capitular, representándose de esa manera la coherencia metodológica de la investigación desarrollada.

Envuelve todo el óvalo, al trabajo investigativo, llámese este: informe, proyecto, trabajo final de investigación o tesis, marcando a partir de aquí en adelante, una continuidad que remite una vez más a otros informes de investigación y los correspondientes avances, como proceso inagotable en la búsqueda del conocimiento. La trilogía irradiia todo el trabajo investigativo, se siente en el título o temática de estudio, en los objetivos en los cuales a través de los verbos en infinitivo, se va diagramando el sentir distanciado o compenetrado entre el investigador y lo investigado, a lo que Leal (2005) ha denominado verbos duros y blandos, por la condición de ser específicos en la medición, cuantificación, análisis, o por el contrario los que buscan la introspección, el involucramiento, la cercanía horizontal entre investigador y sujeto investigado, agregándose la conjugación entre lo cuali o cuanti, dentro de los objetivos, invitando al tratamiento mixto del contexto en estudio, dando cuenta igualmente de paradigmas bien sea positivistas, socio-crítico o fenomenológico interpretativo,

cuya metódica se conduce, apoyados en técnicas e instrumentos en armonía con ellos. Efectivamente las técnicas mueven a una forma de recoger la información que marca la pauta de relación introspectiva o no, entre el investigador y lo que se pretende investigar, dando lugar en opinión de Ugas (2013) a estilos discursivos, destacando dentro de ellos el de tercera persona que marca la distancia o el de primera persona que acerca al investigador lo conecta con el sujeto u objeto de estudio, concediéndose un equilibrio, una armonía de las partes o de toda una estructura capitular desplegada dentro del proceso investigativo. Por supuesto, todo envuelto dentro de las líneas de investigación que definen el norte de cada universidad.

Conclusiones

Del recorrido efectuado se desprenden una serie de conclusiones entre ellas: La investigación nace de una problemática social-económica-educativa-institucional, entre otras, que es observada, en la que se perciben vacíos que deben ser cubiertos; fragilidades que deben ser fortalecidos o la búsqueda de generar nuevas formas de hacer las cosas apoyado en la heurística, medio de crear, innovar, deconstruir para construir. Los paradigmas enfoque y métodos, mantienen una conexión con el cotidiano social, la identidad de los pueblos, el sentir de las comunidades, pues las inquietudes por investigar nacen dentro de sus contextos o entornos. Se constituyen los paradigmas enfoques y métodos en una trilogía de pertinencia investigación por las relaciones múltiples que de ellas derivan hacia el todo del proceso investigativo. Paradigma alude a modelo, enfoque a la forma como se busca el conocimiento si a través del manejo de datos o de la descripción profunda, mientras que el método responde al orden y reglas a seguir. Entre los paradigmas se tiene al positivista y su

derivado, conocido como positivismo lógico o neopositivista, el fenomenológico interpretativo, el socio-crítico. Entre los enfoques se habla del cuantitativo, cualitativo o mixto, este último conformado por la fusión pertinente de lo cuali y cuanti en el desarrollo de la investigación, asumiendo en el discernir escrito que dichos enfoques no son antagónicos, sino que por el contrario se complementan. Por su parte, dentro de los métodos se da lugar a un atrevimiento al dividirlos en los apropiados para el positivismo o para la visión contraria al mismo, de allí que se desprenden, en el primer caso, entre otros, los experimentales, no experimentales y entre lo segundo los etnográficos, hermenéuticos, por citar algunos. Esta trilogía irradia su conexión en toda la estructura capitular, desde el título hasta los hallazgos o resultados, haciéndose tangible en opinión de Ugas (2013) en el tipo de discurso, en el manejo de técnicas e instrumentos que direccionan a mantener la distancia entre el investigador y el sujeto investigado o por el contrario a apreciar la introspección hacia el entrevistado, en un discernir de su etis y emic que se hace manifiesto.

Referencias Bibliográficas

- Albert, M. (2006). *La investigación educativa. Claves teóricas*. Madrid: McGraw Hill
- Barrera, M. (1999). *El intelectual y los modelos epistémicos*. Caracas: Sypal.
- Barrera, M. (2010). *Modelos epistémicos en investigación y educación. (6ta ed.)*. Caracas. Sypal y Quirón.
- Camirra, H y Cartaya S. (2009). *Guía para la investigación académica. Una orientación metodológica diseñada para el postgrado-IUPMA*. Caracas: IUPMA
- Campos A. (2009). *Métodos mixtos de investigación. Integración de la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio

- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia
- Flores, R. (2014). Principios y enfoques metodológicos de la investigación-acción-participativa desde el ámbito social etnográfico-cualitativo (2da ed.). Caracas: Ediciones Nueve 12, c. a.
- Fox, D. (1981). El proceso de investigación en educación. Pamplona-España: Ediciones de la Universidad de Navarra. EUNSA
- Hernández., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación (5ta ed.). México: McGraw Hill
- Leal, J. (2005). La autonomía del sujeto investigador y la metodología de investigación. Mérida: Litorama
- López Barajas Zayas E. (1994). Fundamentos de metodología científica. Madrid: UNED
- Morse, J. (2003). Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia
- Rojas de Escalona, B., (2014). Investigación Cualitativa. Fundamentos y praxis (2da ed.). Caracas: Fedupel.
- Runes, D. (1994). Diccionario de filosofía (3era ed.). Caracas: Grijalbo.
- Sabino, C. (2007). El proceso de investigación. Una introducción teórica-práctica. Caracas: Editorial Panapo
- Solana, J. (Coord.) (2005). Con Edgar Morín, Un pensamiento complejo: Implicaciones interdisciplinares. Universidad Internacional de Andalucía. Madrid: Ediciones Akal S.A
- Ugas, F. (2008). La complejidad un modo de pensar. San Cristóbal-Táchira-Venezuela: Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales.
- Ugas, G (2011). La articulación método, metodología y epistemología. San Cristóbal-Táchira-Venezuela: Ediciones del Taller Permanente de Estudios de Epistemología en Ciencias Sociales TAPECS
- Ugas, G. (2013). Del acto de conocer al discurso que lo narra. Una Problemática epistemológica. San Cristóbal- Táchira-Venezuela: Lito-Formas
- .



Esta obra está bajo una licencia de
Creative Commons Reconocimiento-No Comercial
4.0 Internacional. Copyright © María Arana y
Gladys Guerrero.

